



NOTA NACIONAL

EL PROGRESO SOCIAL EN MÉXICO REVELA DOS REALIDADES QUE SE ENSANCHAN

OAXACA DE JUÁREZ, OAX. DICIEMBRE DE 2025

El Índice de Progreso Social confirma avances nacionales, pero expone brechas históricas en salud, educación y seguridad que golpean a millones.

De acuerdo con el Observatorio México, Cómo Vamos (MCV), México sí progresa, **pero no para todos por igual**. El Índice de Progreso Social (IPS) 2025 confirma lo que diversas investigaciones han advertido durante años: el país avanza a dos velocidades. Mientras el norte y el centro registran niveles de bienestar cercanos a economías de ingreso medio-alto, **el sur continúa atrapado en rezagos estructurales que limitan oportunidades y profundizan la desigualdad para millones de personas**.

Desde 2015, todas las entidades federativas muestran alguna mejora; sin embargo, la distancia que separa a estados como Ciudad de México, Aguascalientes y Nuevo León de Chiapas, Oaxaca y Guerrero sigue siendo abismal. La diferencia no se explica únicamente por la actividad económica, sino también por la **desigualdad en el acceso a servicios básicos, infraestructura social, seguridad y capacidades humanas**. El IPS 2025 lo sintetiza con claridad: **México ha avanzado, pero no ha avanzado junto**.

El sur continúa atrapado en rezagos estructurales que limitan oportunidades y profundizan la desigualdad para millones de personas

SALUD: LA GRIETA MÁS PROFUNDA DEL BIENESTAR

El informe confirma que **la fragilidad del sistema de salud es uno de los principales frenos al progreso social**. El acceso universal continúa siendo una promesa pendiente. Hoy, **el porcentaje de población sin acceso a servicios de salud es 18.6 puntos porcentuales mayor que en 2016**, un retroceso que afecta directamente la calidad de vida y los ingresos familiares.

La mayoría de las personas acude a clínicas y hospitales privados, no por elección, sino por falta de alternativas públicas cercanas o funcionales. Esto ha detonado un aumento sostenido del gasto de bolsillo, que en México supera ya el 40% del gasto total en salud, una de las cifras más altas de América Latina. Enfermar en una región sin infraestructura pública suficiente implica un riesgo mayor de empobrecimiento y perpetúa la desigualdad territorial.



EDUCACIÓN BÁSICA: LA DÉCADA PERDIDA

El IPS 2025 revela uno de los retrocesos más preocupantes en el componente de Acceso a Conocimientos Básicos, que cayó al nivel más bajo de toda la serie (2015–2024), consolidando lo que MCV denomina una crisis silenciosa.

La matrícula de preescolar y primaria no logró recuperarse después de la pandemia, y la secundaria exhibe cifras inferiores incluso a las de 2015. Esto abre interrogantes urgentes:

¿Las y los jóvenes desertan por necesidad laboral? ¿La precariedad económica está obligando a abandonar la escuela?

Lo cierto es que este retroceso compromete la movilidad social, la productividad futura y cualquier intento de cerrar la brecha entre regiones. La UNESCO advierte que México **podría tardar más de una década** en regresar a los niveles educativos previos a la crisis sanitaria si no se implementan estrategias contundentes de recuperación.

La UNESCO advierte que México podría tardar más de una década en regresar a los niveles educativos previos a la crisis sanitaria

SIN PAZ NO HAY PROGRESO

La inseguridad continúa siendo uno de los principales inhibidores del bienestar. **El rubro de Seguridad Personal es nuevamente uno de los peor evaluados en el IPS**. La violencia y la impunidad erosionan la vida cotidiana incluso en estados que muestran avances en otros indicadores.

Sin seguridad no hay desarrollo económico posible: **disminuye la inversión, se frena la actividad empresarial y se deteriora la calidad de vida**. La percepción de inseguridad supera el 70% a nivel nacional, según la ENVIPE 2025, lo cual influye directamente en decisiones de movilidad, consumo, participación comunitaria y oportunidades económicas.

INFORMALIDAD: EL OBSTÁCULO QUE IMPIDE DESPEGAR

La informalidad laboral sigue siendo un problema estructural que limita ingresos, derechos y bienestar. Según MCV, si México aspira a una prosperidad compartida, la política industrial —el llamado Plan México— debe convertirse también en una política de formalización económica.

Hoy, 4 de cada 10 personas trabajadoras se desempeñan en microempresas, donde solo 16.7% cuenta con un empleo formal. Esto implica menores ingresos, ausencia de seguridad social, falta de aportaciones para vivienda o retiro y escasas posibilidades de movilidad social.

UNA MIRADA MÁS ALLÁ DEL PIB

El Índice de Progreso Social ofrece una forma distinta de medir el desarrollo: no incluye el PIB, sino que lo complementa evaluando aquello que las personas viven y sienten:

¿Tengo un hogar seguro?
¿Tengo suficiente para comer?
¿Puedo acceder a educación de calidad?

Con esa premisa, los avances nacionales se distribuyen así:

Progreso Social general: de 60 a 65 puntos en la última década.
Necesidades básicas: de 70 a 73.9 puntos.
Fundamentos del bienestar: de 60 a 63.7 puntos.
Oportunidades: de 45 a 57.5 puntos.

Estos incrementos reflejan que México avanza, sí, pero que las brechas internas impiden que ese progreso se traduzca en bienestar universal.

COADYUVAR, SIN SUSTITUIR LA RESPONSABILIDAD DEL ESTADO

Congregación Mariana Trinitaria (CMT) se ha consolidado como uno de los actores más relevantes en la construcción de bienestar comunitario, particularmente en regiones donde las carencias son profundas y los servicios públicos insuficientes. Su **Modelo de Ecosistema de Bienestar**, basado en la **corresponsabilidad, la participación social y la coconversión de recursos**, demuestra que es posible reducir brechas cuando las intervenciones son cercanas, sostenibles y centradas en las necesidades reales de las personas.



Oaxaca de Juárez, Oaxaca

Mientras el IPS revela un país que avanza de manera desigual, la experiencia de CMT evidencia que el bienestar **puede ampliarse si se actúa desde el territorio, escuchando a las comunidades, fortaleciendo capacidades locales y acercando servicios esenciales como salud, vivienda, agua, educación y alimentación**. Su labor no sustituye al Estado, pero sí demuestra que la articulación entre sociedad civil, gobiernos y ciudadanía puede generar impactos medibles y sostenidos incluso en escenarios de desigualdad persistente.

HACIA UN PAÍS QUE AVANCE JUNTO

El reto para México es transformar los esfuerzos aislados en políticas públicas de mayor alcance, que reduzcan desigualdades históricas y garanticen derechos básicos para todas las personas. Y en ese camino, organizaciones como CMT recuerdan que **el progreso social no se construye únicamente con indicadores, sino con acciones concretas que devuelvan dignidad, oportunidades y bienestar a quienes han quedado rezagados por décadas**.

Hoy, México tiene la oportunidad de decidir si quiere ser un país que avanza dividido o uno que avanza unido. La responsabilidad es colectiva, y el momento de actuar es ahora.



Tezoyuca, Edo. de México